

Código:	2	0	2	5
---------	---	---	---	---

1	0	1	6	
---	---	---	---	--

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESTUDIOS GENERALES LETRAS

TRABAJO INDIVIDUAL

Título: «El indígena empleado como recurso discursivo: el debate entre Cornelius de Pauw y el *Mercurio Peruano*»

Nombre: Roger Darío Condori Coronado

Tipo de evaluación: Monografía final

Curso: Investigación Académica (INT124)

Horario: 0312

Comisión: B

Profesor: Patricio Alvarado

Jefe de Práctica: Alejandra Cuya

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Resumen

Esta investigación analiza la representación ambivalente del indígena en las publicaciones del *Mercurio Peruano* (1791–1795) como estrategia de refutación a las tesis de Cornelius de Pauw sobre la supuesta inferioridad de los habitantes de América. Se revela que la figura indígena en el periódico no siguió una línea recta, ya que, aunque el *Mercurio* declaró defender al Perú frente a discursos europeos de inferioridad, terminó reafirmando en parte dichos prejuicios. Este estudio aborda, primero, el marco intelectual en el que surgieron las tesis de De Pauw y el contexto social del Virreinato del Perú, incluyendo la visión criolla del indígena a fines del siglo XVIII y las motivaciones que impulsaron la publicación del *Mercurio Peruano*. Luego, se examinan los argumentos centrales de De Pauw y la caracterización del indígena en el periódico, para finalmente explicar la ambivalencia presente en dicho discurso. La investigación se sostiene en fuentes físicas y virtuales, entre las que destacan los trabajos de Antonello Gerbi, Jean-Pierre Clément y los artículos del *Mercurio Peruano*, recopilados por la Biblioteca Nacional del Perú.

Palabras clave: Mercurio Peruano, Nuevo Mundo, criollo, indígena, Cornelius de Pauw.

Código:	2	0	2	5
---------	---	---	---	---

1	0	1	6	
---	---	---	---	--

Esquema de contenido

Introducción

Capítulo 1

Contexto intelectual y social del Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII

1.1 La inferioridad americana y los discursos intelectuales (s. XVII–XVIII)

1.1.1 Fundamentos míticos del discurso de inferioridad americana: Francis Bacon

1.1.2 La inferioridad de América desde una perspectiva científica: el conde de Buffon

1.2 La Gran Rebelión y el discurso criollo sobre la población indígena

1.2.1 La prohibición de elementos culturales incaicos tras la Gran Rebelión

1.2.2 El indígena como sujeto dependiente y subordinado a la dominación española

1.3 Reformismo Borbónico y criollos: Sociedad Amantes del País y *Mercurio Peruano*

1.3.1 Los criollos y los cambios en la administración pública en el Virreinato del Perú

1.3.2 La Sociedad Amantes del País y el pensamiento detrás del *Mercurio Peruano*

Capítulo 2

Cornelius de Pauw y la representación ambivalente del indígena en el *Mercurio Peruano*

2.1 Cornelius de Pauw y sus tesis sobre la inferioridad de los pobladores americanos

2.1.1 Tesis de la inferioridad moral de los americanos

2.1.2 Tesis del progreso del hombre en sociedad

2.1.3 Tesis de la degeneración física e intelectual de los americanos

2.2 Representaciones del indígena en el *Mercurio Peruano* como refutación a las tesis de De Pauw

2.2.1 El indígena como fuente de riquezas para el Virreinato del Perú

2.2.2 El indígena como heredero de la civilización incaica

2.2.3 El indígena como sujeto distinto al criollo

2.3 Contradicciones en la representación del indígena en el *Mercurio Peruano*

Conclusiones

Bibliografía

Código:	2	0	2	5
---------	---	---	---	---

1	0	1	6	
---	---	---	---	--

Introducción

Hacia fines del siglo XVIII surgió un amplio debate intelectual entre europeos y americanos sobre la presunta inferioridad del poblador del Nuevo Mundo. En este contexto, Cornelius de Pauw, filósofo holandés, afirmó radicalmente la degeneración de los habitantes de América, incluyendo tanto a indios como a criollos. En réplica a estas ideas, un grupo de criollos del Virreinato del Perú publicó el periódico *Mercurio Peruano*, con el propósito de rebatir tales formulaciones. En ese sentido, esta investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿de qué manera la representación ambivalente del indígena en las publicaciones del *Mercurio Peruano* (1791–1795) sirvió como estrategia de refutación a las tesis de Cornelius de Pauw sobre la supuesta inferioridad de la población americana? Se demostrará que, aunque el objetivo declarado del periódico fue la defensa de lo peruano, terminó privilegiando la reivindicación de lo criollo, a costa de la exclusión del indígena en su discurso de defensa.

Como antecedente a la respuesta mercurista frente a De Pauw, es necesario tomar en cuenta que la represión borbónica tras la rebelión indígena de Túpac Amaru II afianzó entre los criollos una imagen del indio como sujeto dependiente del dominio español. Esto explica su caracterización en el *Mercurio Peruano*, que se manifestó en tres dimensiones principales. En primer lugar, se le concibió de manera utilitaria, como productor de riquezas y portador de saberes locales valiosos para el virreinato. En segundo lugar, se lo empleó como símbolo de orgullo y como heredero de la grandeza incaica, en contestación a la descalificación hecha por De Pauw. En tercer lugar, el indio fue descrito como un sujeto muy distinto al criollo, lo cual permitió a los redactores disociarse de la noción de inferioridad intelectual planteada por el filósofo. En conjunto, la representación del indígena formulada por el *Mercurio Peruano* frente a De Pauw lo empleó como estrategia discursiva, sin integrarlo realmente en un concepto de nación.

Es necesario subrayar la relevancia de esta investigación, pues permite comprender con precisión la mentalidad criolla en el Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII, especialmente en lo relativo al indígena y a los discursos de inferioridad americana, aportando un panorama más completo del clima intelectual de la época. La

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

elección de este tema nace de un interés personal por entender el impacto de la conquista de América en la mentalidad europea; en concreto, los sesgos con los que se interpretó el Nuevo Mundo. En este marco destaca la figura de Cornelius de Pauw, cuyas afirmaciones sobre los habitantes de América reavivaron la discusión ilustrada. Para efectos de esta investigación, dado que no fue posible acceder a su obra en castellano, ha sido necesario reconstruir su planteamiento mediante fuentes secundarias especializadas.

El presente estudio está dividido en dos capítulos. El primero examina el contexto intelectual y social del Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII. Para ello, se analizan las concepciones europeas sobre la inferioridad del americano que gozaron de aceptación hacia dicho siglo. Asimismo, en el Perú virreinal, se analiza la transformación de la visión criolla sobre el indígena tras su protagonismo en la Gran Rebelión, recientemente reprimida. Luego, se explica el contexto político del virreinato y la reducida participación criolla en la administración como efecto de las Reformas Borbónicas.

El segundo capítulo analiza la relación entre las tesis sostenidas por el filósofo holandés y la representación del indígena en el *Mercurio Peruano* como respuesta a estas. Con ello en mente, se examinan, por un lado, las principales afirmaciones de De Pauw y, por otro, se analiza la figura del indígena dentro del discurso ambivalente mercurista. Posteriormente, se explica este carácter contradictorio, que concibió al indígena más como recurso discursivo que como sujeto integrado socialmente.

Sobre las fuentes empleadas, en cuanto a las posturas europeas sobre América, el libro de Antonello Gerbi (1960) resultó fundamental por su análisis de fuentes primarias sobre las discusiones ilustradas. En particular, respecto al filósofo en cuestión, el estudio de Jorge Cañizares (2008) permitió profundizar en su planteamiento. En lo referido al contexto virreinal, el libro de John Fisher (2000) analiza la posición criolla en la sociedad peruana a fines del siglo XVIII. Por otra parte, el análisis del *Mercurio Peruano* requirió recurrir tanto al clásico texto de Jean-Pierre Clément (1997) como a investigaciones recientes que permitieron una lectura crítica del periódico. Esta combinación de fuentes secundarias, junto con los artículos del *Mercurio Peruano* (MP) disponibles en los doce tomos recopilados por la Biblioteca Nacional del Perú, hace posible responder cabalmente a la pregunta planteada.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Capítulo 1

Contexto intelectual y social del Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII

Este capítulo examina el contexto intelectual y social del Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII. En particular, se desarrollan tres ejes: los discursos de inferioridad americana, la visión criolla del indígena en las últimas décadas del siglo XVIII y la motivación detrás de la publicación del *Mercurio Peruano*, periódico ilustrado editado entre 1791 y 1795. La primera sección analiza el origen y desarrollo de los discursos de subordinación americana impulsados desde el siglo XVII. La segunda se enfoca en el cambio de la visión criolla sobre el indígena posterior al levantamiento conocido como la Gran Rebelión. Finalmente, la tercera estudia la situación de la élite criolla en la esfera administrativa local como motivación para la difusión del periódico mencionado.

1.1 La inferioridad americana y los discursos intelectuales (s. XVII–XVIII)

En este subcapítulo se analizarán las concepciones europeas sobre la inferioridad del poblador americano vigentes en el siglo XVIII. El análisis comenzará con el argumento del filósofo inglés Francis Bacon, surgido hacia el siglo XVII, quien recurrió a una explicación de carácter fantástico para justificar la superioridad europea, al sostener que solo bajo su influencia sería posible el desarrollo civilizatorio en América. A continuación, se examinará la postura del conde de Buffon, naturalista francés del siglo

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

XVIII que retomó la línea de Bacon, pero desde un enfoque científico. Todo ello contribuyó a la difusión del discurso de inferioridad americana.

1.1.1 Fundamentos míticos del discurso de inferioridad americana: Francis Bacon

Frente al enigma de explicar las diferencias entre el Viejo y el Nuevo Mundo, surgieron en Europa diversas teorías que intentaron dar fundamento y explicación a esa desigualdad percibida. Una de las más tempranas fue la del filósofo inglés Francis Bacon, quien argumentó que el menor grado de civilización americana fue producto de un supuesto diluvio que habría azotado únicamente al continente americano. Al respecto, Gerbi (1960) señala que Bacon sostenía que los pocos sobrevivientes del fenómeno “huyeron a las altas y frigidísimas montañas (explicación embrionaria de las civilizaciones andinas). Es ésta la razón de que haya tan poca gente en América, y de que esa poca sea bárbara e inculta” (p. 57). De esta interpretación se desprende la noción baconiana de una América joven y marcada por la ignorancia de sus habitantes. Esto es, al asumir este filósofo que la catástrofe sólo había afectado al territorio americano, el grado de civilización europeo permaneció inalterado.

En esa misma línea, detrás de la ambición de este filósofo inglés por ampliar los horizontes del conocimiento se escondía también un componente eurocentrista y jerárquico. El análisis crítico de Castilla (2021) reconoce ciertos elementos en los textos del filósofo inglés que permiten concluir que hubo una intención de afianzar el colonialismo. Entre ellos destaca la admiración de Bacon hacia la Corona Española, cuyo modelo colonial valoraba como exitoso y digno de ser emulado por el Imperio Británico. Otro aspecto importante es la justificación del despojo de tierras y recursos del Nuevo Mundo, basada en la idea de que los europeos serían los indicados para darles el uso correcto (pp. 38–42). Como resultado, la imagen del diluvio no solo atendía a un interés ilustrado por conocer, sino que servía también como fundamento para la subordinación del americano frente al europeo. En última instancia, un discurso presentado como filantrópico, pero de esencia colonialista.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Las repercusiones de este pensamiento se extendieron hasta el siglo XVIII, contexto en el que la noción de inferioridad de lo americano se consolidó en la mentalidad europea. Pachón (2015) califica al filósofo en cuestión como el precursor de la calumnia de América, concepto que hace alusión al complejo de inferioridad atribuido al continente. Basándose en la explicación del diluvio, se describió a América como sinónimo de incivilización, simplicidad e incluso bestialidad. De este modo, su interpretación desemboca en dos ideas esenciales: una América desprovista de intelecto y de dominio sobre la naturaleza, y una Europa legitimada como el único agente de progreso (pp. 8–12). En consecuencia, este pensamiento, marcado por el eurocentrismo, termina justificando no solo la urgencia de que los nuevos territorios sean investigados por europeos, sino también el establecimiento de una relación de poder legítimo entre europeo y americano.

Como resultado, más allá de su carácter fantástico, el uso de un diluvio como símbolo le permite a Bacon incentivar el interés por lo desconocido, mientras que esa misma excusa científica se convierte en fundamento de la dominación. Esto influyó en la visión europea, presentando a América como un continente joven e inculto. Con el paso de los años, el argumento del filósofo inglés dará paso a nuevos pensadores que, partiendo de la noción de inferioridad americana, buscarán un sustento ya no mágico, sino científico y racional. Por consiguiente, se establece un antecedente que permitirá la posterior legitimación ilustrada de este discurso.

1.1.2 La inferioridad de América desde una perspectiva científica: el conde de Buffon

Ya entrado el siglo XVIII se propagaron ideas científicas que defendían la inferioridad del continente americano respecto a Europa. Tal como precisa Farber (1972), dentro de esta corriente de pensamiento se ubica Georges Louis Leclerc de Buffon, también conocido como el conde de Buffon, naturalista francés que sostuvo que las especies del Nuevo Mundo —incluyendo flora y fauna— eran más recientes, más pequeñas y menos perfectas que las europeas, atribuyendo estas diferencias a factores climáticos y ambientales, en especial al clima húmedo (p. 271). De esta manera, Buffon, basándose en

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

testimonios de otras personas, estructuró una explicación racional que reforzaba la idea de una inferioridad natural del continente americano.

El discurso de Buffon se construyó a partir de testimonios de exploradores y de observaciones realizadas en el continente americano. Chinard (1947) señala que, en varias ocasiones, Buffon no dudó de la veracidad de relatos poco verificados e incluso contradictorios. Resaltan los casos de exploradores como Peter Kalm y John Bartram, cuyas observaciones, aunque con un tono cercano a lo fantástico, fueron objeto de gran credulidad por parte de Buffon (pp. 32–33). Por este motivo, si bien el argumento de Buffon se presentaba ante la sociedad como científico, contenía un alto grado de subjetividad, lo que pone en duda la validez de un discurso sustentado en la interpretación de testimonios no verificados.

Ante tal ambigüedad, hubo pensadores que criticaron la fiabilidad de los relatos empleados por el naturalista francés. Cañizares (2008) señala que hombres ilustrados como Adam Smith y Guillaume-Thomas Raynal se mostraron escépticos ante las pruebas presentadas. Estos lamentaban que los primeros testimonios europeos en América provinieran de españoles, a quienes se les atribuía un carácter fanático e ignorante, dado que no estudiaron con rigor aquello que tuvieron en frente, sino que simplemente abusaron de los nativos. Defendían que, de haber sido filósofos ingleses o franceses quienes exploraran el continente, las observaciones habrían resultado más confiables y se habría evitado creer en fantasías (pp. 36–38). Así, el planteamiento buffoniano, ya anacrónico para finales del siglo XVIII, fue desacreditado en el ámbito académico. Más allá de conservar prejuicios hacia los españoles, esta crítica mostró el rechazo a las ideas del conde de Buffon.

Sin embargo, ya era tarde para evitar la rápida propagación de sus ideas. La Europa de mediados del siglo XVIII presenció el surgimiento de una corriente de pensadores cuya piedra angular fueron precisamente los escritos y la interpretación general de Buffon sobre la naturaleza americana. Este fundamento pronto trascendería el ámbito intelectual europeo y comenzaría a discutirse también en el Nuevo Mundo, consolidando este discurso ilustrado de inferioridad.

Código:	2	0	2	5
---------	---	---	---	---

1	0	1	6	
---	---	---	---	--

1.2 La Gran Rebelión y el discurso criollo sobre la población indígena

En este subcapítulo se analiza la transformación de la concepción criolla sobre el indígena tras la legislación represiva posterior a la Rebelión de Túpac Amaru II, especialmente aquella referida a la prohibición de elementos culturales incaicos. Para ello, se explicarán algunas medidas concretas, como la eliminación del cargo hereditario de curaca y la prohibición del uso del quechua. Seguidamente, se examinará la concepción criolla del indígena como sujeto dependiente y subordinado a la dominación colonial, identificando el temor criollo ante un posible nuevo levantamiento similar al de Túpac Amaru II.

1.2.1 La prohibición de elementos culturales incaicos tras la Gran Rebelión

La rebelión de 1780 o “Gran Rebelión” liderada por el cacique José Gabriel Condorcanqui, también llamado Túpac Amaru II, fue un movimiento de protesta formal contra el mal gobierno ejercido, en especial, por los comportamientos déspotas de los corregidores (Means, 1919, pp. 23–24). Al respecto, O’Phelan (1977) añade que se trató de un movimiento de carácter antifiscal, dado que el aumento de las exacciones y la extensión del tributo a más sectores generaron un descontento social estructural que se extendió por Cuzco, Huamanga, Arequipa, entre otras regiones (pp. 199–201). De ahí que Túpac Amaru II lideró un movimiento de gran magnitud que expresó el malestar indígena y evidenció su potencial para cuestionar el orden establecido.

En 1781, la Gran Rebelión fue reprimida militarmente y sus líderes fueron ajusticiados. Pease (1985) sostiene que, debido a las disputas entre los grupos étnicos andinos y el escaso apoyo criollo, la rebelión fue aplastada. No obstante, este historiador también señala que ello marcó profundamente la mentalidad andina, que había encontrado en Túpac Amaru II al “Inka resucitado”, tal como este último afirmaba al considerarse descendiente de los gobernantes incaicos (pp. 56–59). Como resultado, se produjo una marginación de la población andina a largo plazo, que impactó no solo en su identidad, sino también en sus esperanzas de ser liderados por alguien que representara sus intereses y velara por la justicia hacia el indio.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Luego de la represión del movimiento, se implementó una serie de medidas caracterizadas por prohibiciones culturales con un énfasis en eliminar a los incas de la memoria de los indios. Una de dichas reformas fue la eliminación del cargo hereditario de curaca, propio de los incas y vigente en el siglo XVIII, lo cual repercutió en los privilegios de la nobleza indígena. Respecto a ello, Trazegnies (2010) explica que los miembros de dicha nobleza ejercían el cargo de curacas hasta antes de la Gran Rebelión, siendo intermediarios en la comunicación entre los indios y el sistema colonial. Sin embargo, tras la aplicación de la política represiva, los curacas perdieron el manejo de los tributos. De la misma manera, quedaban suspendidas las funciones representativas de la nobleza india en procesos como la elección del alférez real (pp. 678–681).

Visto desde la perspectiva española, esta política reafirmó la superioridad de la cultura hispánica sobre la local, afianzando un discurso de desvalorización de la cultura andina. Es así que la nobleza indígena, que gozó de cargos administrativos y poderes representativos en el pasado, vio reducidos sus privilegios. Como puede observarse, para evitar otra coyuntura de gran magnitud, la respuesta ante la rebelión derivó en la casi desaparición de la nobleza indígena.

Además, se prohibió el uso de la lengua quechua con el fin de limitar la transmisión cultural y, al mismo tiempo, evitar el surgimiento de nuevas insurrecciones. Tras la Gran Rebelión, en la sentencia de Túpac Amaru II, el visitador general José Antonio de Areche ordenó que los indios aprendieran castellano en un plazo de cuatro años (Durand, 1981, pp. 276–277). Así pues, el interés de la Corona por erradicar las manifestaciones culturales andinas se reavivó a fines del siglo XVIII. Igualmente, Trazegnies (2010) sostiene que algunos vocablos del quechua, como el término “Inga”, fueron prohibidos, dado que servían para identificar a los descendientes del linaje incaico (p. 673). A este respecto, la restricción del uso del quechua significó también un rechazo formal a las referencias nobiliarias.

De todo lo anterior, se puede afirmar que la prohibición de elementos culturales incaicos tuvo una injerencia directa en la nobleza indígena, que vio reducidos sus privilegios y pasó de ser una República de Indios, en la que existían autoridades indígenas con poder en territorios locales, a integrarse en un grupo homogéneo con prácticas

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

culturales restringidas y subordinadas al discurso oficial de la Corona. En definitiva, esto robusteció una jerarquía entre la cultura hispánica y la andina, con el propósito de evitar rebeliones de gran calibre, como la recién reprimida rebelión liderada por el cacique Túpac Amaru II.

1.2.2 El indígena como sujeto dependiente y subordinado a la dominación española

La represión que siguió a la Gran Rebelión generó un cambio en la concepción criolla del indígena, que comenzó a ser visto por la sociedad como un sector desenfrenado y peligroso. Al respecto, Cahill (1999), historiador especializado en el estudio del Cusco a fines del siglo XVIII, sostiene que dicha concepción fue producto de la reacción radical de Túpac Amaru II ante la desertión de criollos y mestizos en sus filas. La posterior violencia indígena contra los individuos de castas españolas dotó al movimiento de un carácter xenófobo, agresivo hacia criollos, mestizos y peninsulares (pp. 12–16). Esto marcó un punto de inflexión en la relación entre españoles e indios, a quienes se comenzó a ver con creciente desconfianza. En especial, los criollos, conocedores de la realidad indígena local al haber ejercido cargos administrativos, modificaron su comprensión de este grupo al percibir que se volvía contra ellos y el sistema.

Desde la perspectiva de García (2007), la reacción criolla no fue uniforme en su origen, ya que algunos la interpretaron desde una visión paternalista orientada a promover la educación cristiana del indígena, mientras que otros reaccionaron con temor ante una posible nueva rebelión. No obstante, añade que, en ambos casos, el resultado fue la exclusión del indígena del poder y su relegación a labores bajo el control directo de los españoles (pp. 337–345). De ello se deriva que la exclusión política fue resultado de un cambio en la mentalidad criolla que, aunque con matices, coincidía en que, para reconocer al indígena como ciudadano, antes debía imponerse el componente español.

Sumado a ello, los criollos tomaron símbolos indios y los emplearon con propósitos ilustrados. Al respecto, la investigación de Rosas (2002) subraya que, a pesar de percibir peligro en los indígenas, la valoración de las expresiones culturales locales estimuló una curiosidad por los elementos de veneración indígena relacionados al pasado

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

incaico (pp. 1034–1040). En otros términos, la curiosidad científica propia del contexto provocó un incremento en la utilidad percibida de dichos elementos. Aunque incluso con esta interpretación, en algún grado favorable hacia el grupo indígena, persistió la noción de que solo eran válidos aquellos elementos indios que eran estudiados o interpretados por españoles.

Así, se estructuró el discurso del indígena como individuo dependiente de la dominación española. Esta perspectiva surgió en la mentalidad criolla de fines del siglo XVIII como repercusión de la represión tras la Gran Rebelión, que identificaba al indígena como fuente de peligro social y al español como el sujeto encargado de ejercer control. No cabe duda de que el temor a una nueva rebelión y a un nuevo orden social fue el principal catalizador del surgimiento de esta forma de razonar, la cual dio paso a representaciones que posteriormente se plasmarían en los discursos criollos ilustrados.

1.3 Reformismo Borbónico y criollos: Sociedad Amantes del País y *Mercurio Peruano*

En este subcapítulo se explica el contexto político del Virreinato del Perú durante la segunda mitad del siglo XVIII, profundizando en la aplicación de las Reformas Borbónicas y en la consecuente reducción de la participación criolla en la administración pública. Luego, se analiza la motivación detrás del periódico *El Mercurio Peruano*, publicado entre 1791 y 1795 por la Sociedad Amantes del País, un grupo de criollos ilustrados encargado de su edición. Esta publicación tuvo como propósito reivindicar a la élite criolla como un sector capacitado para ejercer altos cargos dentro de la estructura virreinal, colaborando con los objetivos reformistas y recuperando el prestigio que había mantenido en décadas anteriores. Persigue también dar respuesta a los discursos de inferioridad provenientes de Europa.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

1.3.1 Los criollos y los cambios en la administración pública en el Virreinato del Perú

Para reforzar el control de la metrópoli sobre sus territorios americanos, se impulsaron las llamadas Reformas Borbónicas, aplicadas durante la segunda mitad del siglo XVIII y orientadas a racionalizar la administración y erradicar las prácticas corruptas que caracterizaban a gran parte de las autoridades coloniales (Escobedo, 1985, pp. 61–63).

Las reformas sobre el ámbito administrativo significaron una pérdida de protagonismo del sector criollo en la administración pública. Hacia la década de 1740, como sostiene Fisher (2000), el dominio criollo en los cargos administrativos era especialmente notable en las audiencias, donde la mayoría de los oidores pertenecía a este grupo. Estos cambios redujeron la influencia criolla en la gestión pública, con el objetivo de reforzar el control de la Corona Española mediante el nombramiento exclusivo de peninsulares, es decir, funcionarios nacidos en la península y más allegados a la monarquía. Como resultado, entre 1751 y 1777 solo el 12% de las vacantes en las audiencias americanas fueron ocupadas por criollos (p. 70). Por esta razón, el interés de la Corona por centralizar la administración conllevó una amplia disminución de la presencia criolla en la burocracia colonial, limitando su poder en la esfera local.

Una de las ideas que orientó estas reformas fue la información obtenida a través de las expediciones científicas, especialmente la dirigida por Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Esta reveló que la administración del virreinato atravesaba una profunda crisis debido al control ineficaz por la metrópoli sobre sus funcionarios y a la resultante corrupción administrativa generalizada (Fisher, 1981, p. 22). En *Noticias Secretas de América*, Juan y Ulloa sostienen que hacia 1740 instituciones como el Consulado y la Audiencia estaban dominadas, en gran medida, por influyentes familias criollas que no solo conspiraban a favor de sus intereses, sino que incluso corrompían a los virreyes que se sucedían en el gobierno (1953, pp. 366–367). Por consiguiente, los criollos, que en conjunto concentraron poderes políticos, fueron concebidos como una barrera para la eficacia del gobierno colonial, lo cual motivó a la Corona a limitar su influencia en el gobierno local.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

En esa línea, entre las reformas impulsadas por el visitador general José Antonio de Areche para recuperar el control de la Corona sobre las provincias del virreinato, se encontró el sistema de intendencias. Al respecto, Navarro (1959) sostiene que este sistema dividió el territorio virreinal bajo el control de un intendente, preferentemente peninsular, como máxima autoridad dentro de su jurisdicción, con el fin de impulsar la industria local y reemplazar el antiguo sistema de corregimientos caracterizado por la corrupción (pp. 11–15). Ello instauró un modelo basado en una confianza casi personal entre el monarca y el intendente, quien recibió amplias facultades para ejecutar directamente los mandatos de la Corona. En otras palabras, el peninsular ganaba protagonismo y el criollo lo perdía, consolidándose en este sector una emergente percepción de marginación política.

Esto provocó una respuesta generalizada de rechazo por parte del grupo criollo, que vio disminuir los privilegios que había gozado hacia mediados del siglo XVIII. Tal como señala Deustua (1969), los criollos se mostraron abiertamente disconformes con las medidas impulsadas por el visitador general. Además, subraya que una de las manifestaciones de esta aversión fue el *Elogio al Virrey Jáuregui*, que, aunque debía ser un discurso protocolar de recepción pronunciado por el criollo José Baquijano y Carrillo, terminó siendo una crítica a la nueva estructura de poder instaurada por Areche (pp. 129–130). De esta forma, el descontento criollo frente a la pérdida de su protagonismo político se expresó mediante cuestionamientos directos a los defensores de las reformas.

Así, la participación criolla en la administración del Virreinato del Perú se redujo en virtud de las Reformas Borbónicas, generando una reacción de rechazo prolongado por parte de este grupo que, poco a poco, iría buscando mecanismos para recuperar su estatus político. Uno de estos mecanismos fue la búsqueda de una reivindicación identitaria frente a la Corona, articulada a través de los discursos producidos en la prensa local.

1.3.2 La Sociedad Amantes del País y el pensamiento detrás del *Mercurio Peruano*

En el Virreinato del Perú comenzaron a formarse sociedades ilustradas dedicadas a fomentar discusiones e investigaciones para la producción de saberes. Como señala Ojeda

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

(2015), una de las principales iniciativas de fines del siglo XVIII fue la Sociedad Amantes del País, fundada en Lima en 1790. Esta surgió a partir de un proceso de reuniones iniciado hacia 1783, cuando operó bajo los nombres de Academia de la Juventud Limana y Academia Filarmónica. Sus miembros eran jóvenes criollos que se reunían para debatir e investigar asuntos de índole científica, social y económica, entre otros. Como resultado de estas actividades, entre 1791 y 1795 publicaron el periódico bisemanal *Mercurio Peruano* (pp. 64–65).

Sus artículos mostraron un interés ilustrado en dichos temas, aunque con un marcado enfoque en cuestiones del ámbito local. En su primer número, titulado *Idea General del Perú*, se afirma que su propósito principal es “hacer más conocido el país que habitamos, este país contra el cual los autores extranjeros han publicado tantos paralogismos” (MP, 1791, I, p. 1). Esto refleja un profundo interés por difundir investigaciones sobre las problemáticas que aquejaban al Perú de finales del siglo XVIII, tanto para divulgar saberes locales como para reivindicar la imagen del país frente a los discursos externos de inferioridad.

De igual forma, la motivación de la Sociedad Amantes del País para publicar el *Mercurio Peruano* también estuvo estrechamente vinculada con la implementación de las Reformas Borbónicas en el ámbito administrativo. Al respecto, Quiroz (2019) sostiene que el *Mercurio* funcionó como un vehículo para que los criollos buscaran su reposicionamiento en el sistema imperial, presentándose como conocedores de la realidad andina y dignos de ocupar cargos administrativos coloniales (pp. 119–120). Así, detrás del afán mercurista por estudiar el Perú existió también un interés criollo por recuperar su protagonismo en el poder virreinal.

No obstante, Guibovich (2021) sostiene que la mayoría de los mercuristas ya participaba en la administración colonial y ocupaba cargos importantes como médicos, magistrados, universitarios o funcionarios. Sin embargo, señala que los mercuristas adaptaron sus temas a las preocupaciones reformistas de las autoridades coloniales (pp. 242–243). Esto permite inferir que los criollos, particularmente aquellos con mejor reputación, habían comenzado a reincorporarse a las altas esferas virreinales y colaboraron activamente con el interés reformista.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
----------------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	--

A fin de cuentas, tras este análisis, es preciso sostener que el sector criollo se encontraba en vías de recuperar el protagonismo político que había tenido a inicios del siglo XVIII. En especial, la Sociedad Amantes del País consiguió aliarse con la más alta administración virreinal para profundizar en el conocimiento de los temas locales y, de ese modo, reivindicar también su imagen ante los Borbones. Es decir, reposicionarse a la vez que respondían a los discursos provenientes de fuera.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Capítulo 2

Cornelius de Pauw y la representación ambivalente del indígena en el *Mercurio Peruano*

Este capítulo analiza la relación entre las tesis propuestas por el filósofo holandés Cornelius de Pauw sobre la supuesta inferioridad de los habitantes del continente americano, expuestas en su obra *Recherches philosophiques sur les Américains* (1768), y la representación del indígena en los artículos del *Mercurio Peruano* como respuesta a ellas. Con este propósito, los dos primeros subcapítulos de esta sección abordan ambas posturas, para que, luego de revisar el planteamiento de De Pauw y reconocer la figura del indígena en el *Mercurio Peruano*, sea posible explicar el carácter ambivalente presente en la representación del indio en las páginas del periódico en cuestión.

2.1 Cornelius de Pauw y sus tesis sobre la inferioridad de los pobladores americanos

En este subcapítulo se examinan las principales tesis de De Pauw acerca de la supuesta inferioridad de la población americana. En concreto, se presenta un análisis de tres aspectos centrales en su crítica: lo moral, lo social y lo físico, estrechamente vinculado con lo intelectual según este filósofo. Con ello, se busca reconstruir el argumento desarrollado por De Pauw en su obra y precisar el alcance de su visión de inferioridad, dirigida no solo a los indios, sino también a los colonos europeos nacidos en América, es decir, a los criollos.

2.1.1 Tesis de la inferioridad moral de los americanos

Al transcurrir ya la segunda mitad del siglo XVIII, el discurso de inferioridad americana se había ya consolidado como pilar en la mentalidad europea. Tal como señala Cañizares (2008), sería el filósofo holandés Cornelius de Pauw quien radicalizaría dicha postura. De Pauw, quien fue autor de múltiples libros críticos ante las sociedades como los antiguos americanos, chinos, egipcios y griegos. Sumado a ello, este filósofo instauró un nuevo enfoque para el estudio de relatos de viajes, planteando que era necesario evaluar la credibilidad de los testigos, e incluso confrontar relatos entre sí. La obra que popularizó a De Pauw, fue *Recherches philosophiques sur les Américains*, publicada en dos ediciones en los años 1768 y 1769, la cual plantea un conjunto de tesis que respaldan la degeneración americana. (pp. 58–59). Así, De Pauw rompe con la tendencia de tomar como certero todo testimonio proveniente de América. En otras palabras, las reflexiones filosóficas de este filósofo no se restringen a recopilar testimonios y pruebas, sino que es producto de relatos que anteriormente se presumían fieles a la realidad.

Las afirmaciones de De Pauw abordaron, entre sus principales campos de estudio, el ámbito moral. Ette (2013–2014) señala que, al incorporar la moralidad en su tesis, el filósofo llegó incluso a ubicar al americano fuera de la historia humana. Según De Pauw, la vida en comunidad de los habitantes de América se limitaba a la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación, reflejando una existencia estática propia de seres no civilizados. Es más, al no existir vocablos locales que designaran virtudes como la justicia, la misericordia o la gratitud, De Pauw concluía que era imposible que los pobladores americanos fueran genuinamente virtuosos. Por el contrario, afirmaba que vivían sometidos a costumbres supersticiosas, sin ser conscientes de ello (pp. 47–49). De esta forma, pruebas como la vida comunitaria y las costumbres de América le permitieron estructurar un argumento que no solo representaba al continente de forma marginal, sino que, de manera indirecta, legitimaba la presunta superioridad europea y, con ella, la dominación.

Sobre este tema, la extensa investigación documental de Gerbi (1960) cita algunas prácticas que, según De Pauw, eran propias de seres carentes de moralidad. Entre ellas se encontraban el canibalismo, la deformación craneana, las comunidades hermafroditas y

la existencia de albinos. Del mismo modo, la diversidad de creencias religiosas en el Nuevo Mundo era, para De Pauw, expresión de la ignorancia y de lo que él consideraba como la imbecilidad del espíritu humano (p. 52). Entonces, las diferencias entre las prácticas de Europa y América eran interpretadas como expresión de una carencia de nociones éticas y morales, concretadas en lo que él denominaba una cultura degenerada.

En cuanto a si esta tesis iba dirigida al grupo criollo, es posible afirmar que esa no fue, en particular, la intención de De Pauw. Esta situación es analizada por Browning (1978), quien, si bien reconoce que el filósofo atribuyó a los americanos rasgos pasivos, como la propensión a la sumisión, la ociosidad, la entrega a los placeres descontrolados, el salvajismo y la esclavitud, sostiene que dichas denominaciones no fueron una crítica directa a los criollos, pues muchas de ellas se referían a la condición de inferioridad que él atribuía a los indígenas. Asimismo, el autor añade que la respuesta posterior de pensadores del Nuevo Mundo, como el filósofo criollo novohispano Francisco Clavijero y otros jesuitas, tuvo como propósito central refutar el supuesto déficit de intelectualidad americana planteado por De Pauw (pp. 293–294). A partir de este análisis, puede comprenderse que, para el filósofo holandés, la inferioridad moral era una condición propia de la raza india y que involucraba en menor medida al grupo criollo. En suma, los indígenas fueron el blanco fundamental del planteamiento de Cornelius de Pauw.

Con esto, De Pauw explica la inferioridad moral de los americanos, quienes, según él, presentan una predisposición a la degeneración y carecen de la capacidad tanto para ser conscientes de su desventaja como para actuar frente a ella. Se deduce que, desde la moral, se refuerza la dicotomía entre el ser americano y el ser europeo.

2.1.2 Tesis del progreso del hombre en sociedad

La comprensión antropológica de De Pauw sobre el ser humano y su vínculo con la sociedad permite analizar también el origen de su visión sobre el americano. Según Gerbi (1960), De Pauw entendía que el hombre, ontológicamente hablando, se perfeccionaba en sociedad. De ahí que considerara que un hombre en soledad, es decir, en su estado natural, era un ser bruto e incapaz de progreso. Gerbi aclara que, con este razonamiento,

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

De Pauw aludía a su vez al hombre europeo, afirmando incluso que, si el más culto de los filósofos permanecía aislado durante diez años en una isla, se volvería, a juicio de este filósofo, “embrutecido, mudo e imbécil” (pp. 49–50). De ello puede descifrarse que, para el filósofo holandés, la ausencia de una vida social organizada se traducía necesariamente en la existencia de individuos deficientes, anormales y, en resumidas cuentas, inferiores al europeo.

Tomando como base lo anterior, la obra de De Pauw recopila rasgos culturales del Nuevo Mundo que no encajaban con el modelo de sociedad tradicional europeo; por ello, se trataba de seres humanos sin progreso alguno. Un matiz importante es introducido por la investigación de Juncosa (1991), quien señala que De Pauw no hizo gran hincapié en la influencia del clima en el aspecto social, sino que comprendió que los rasgos culturales de los americanos correspondían a su naturaleza degenerada a priori. A tal efecto, explica que el filósofo justificó su denigración de América por su aislamiento, la ausencia de ciudades, la agricultura nómada, la economía de recolección, la caza, la pesca y la multiplicidad de lenguas, factores que, a su juicio, eran signos de sociedades sin desarrollo (pp. xxi–xxii). Así planteado, el Nuevo Mundo representaba para De Pauw un territorio cuyos habitantes no habían logrado formar sociedades complejas, lo que los convertía en seres defectuosos.

Bajo esta lógica, uno de los puntos críticos que De Pauw consideró fueron las civilizaciones precolombinas del Nuevo Mundo, que podían funcionar como contraejemplos frente a su tesis. Este aspecto del planteamiento de De Pauw es analizado por Cañizares (2008), quien afirma que el filósofo estudió rigurosamente lo escrito por Garcilaso de la Vega sobre el Imperio Inca, con el propósito de rebatir sus afirmaciones. Una de las contradicciones que De Pauw señaló fue la defensa de Garcilaso acerca de la existencia de leyes incaicas, lo cual le resultaba inaudito sabiendo que, según él, estos carecían de escritura y, por consiguiente, formaron una sociedad gobernada por tiranos. Cañizares añade que, desconociéndose la antigüedad de los pueblos americanos en el continente, era absurdo pensar que, en tan solo cuarenta años, como afirmaba Garcilaso, el salvajismo hubiese evolucionado hasta convertirse en sociedades civilizadas con conocimientos astronómicos (pp. 63–65). A partir de ello, la contrargumentación de De Pauw, adoptando una postura escéptica, concluyó que era impensable que en América se

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

hubiera desarrollado una sociedad con un alto grado de civilización, tomando como base el relato de Garcilaso, cuyo tono de admiración hacia los incas fue totalmente cuestionado.

Con ello se retoma la noción de Europa como sociedad ideal, una idea de larga data, difundida junto con la creencia en la superioridad del Viejo Mundo, propia del pensamiento de Bacon explicado en una sección anterior. Por ello, si algo debe subrayarse dentro de la tesis del progreso del hombre en sociedad, es que esta responde más a una noción subjetiva de De Pauw que a un razonamiento inscrito en el ámbito biológico. En resumidas cuentas, la tesis del progreso social parece ser, para De Pauw, un reproche dirigido hacia todo lo que resultaba exógeno a la sangre europea.

2.1.3 Tesis de la degeneración física e intelectual de los americanos

Una de las tesis de De Pauw fue la supuesta inferioridad física de los pobladores americanos. La evidencia testimonial que recopiló lo llevó a considerar que su hipótesis sobre la degeneración física de todo habitante del continente se concretaba. Al respecto, la reciente investigación de Soto (2025) sostiene que, para De Pauw, una de las manifestaciones de dicha debilidad era la falta de vello corporal, rasgo que el filósofo interpretaba como señal de una falta de robustez inherente a estos individuos. A su vez, atribuía dicha diferencia al clima propio del Nuevo Mundo (p. 272). Por ende, una característica física fue entendida como síntoma de degeneración.

En esa misma línea, Alegre (2019) añade que la falta de barba, al igual que la escasez de vello corporal, era considerada por filósofos como De Pauw como signo de poca virilidad y feminización de los hombres americanos; en definitiva, unos seres degenerados (pp. 124–126). En efecto, el clima, considerado el origen y la explicación de las diferencias físicas entre europeos y americanos, condujo a De Pauw a concluir que la existencia de seres débiles y degenerados era producto de las condiciones desfavorables del continente americano.

Por su parte, es preciso señalar que De Pauw comprendía que la dimensión física estaba estrechamente vinculada con la intelectual. Según Lage (2015), el filósofo sostenía

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

que, debido a los climas adversos, todo habitante del Nuevo Mundo se encontraba incapacitado para desarrollar plenamente sus capacidades humanas, incluida la intelectual. Como resultado, esto generaba pereza y limitaba tanto la fuerza como la salud de sus pobladores (pp. 82–83). Esta interpretación retrata a los americanos como seres afectados por una negatividad innata.

Esta relación entre limitaciones físicas e intelectuales llevó a De Pauw a elaborar una justificación empírica. Ward (1936), al estudiar la postura adoptada por el filósofo, rescata algunos de sus afirmaciones, como el fracaso en educar y civilizar a los habitantes de América llevados a Europa, su nulo éxito en destacarse en las ciencias u oficios, y su incapacidad para generar ideas abstractas o emplear el lenguaje para expresarlas. De Pauw sostenía que era principalmente la pereza de los americanos lo que les impedía sentir curiosidad, aprender o producir conocimientos complejos (pp. 186–187). A partir de lo anterior, pueden identificarse dos conclusiones negativas en el planteamiento de De Pauw sobre los americanos: primero, que el clima reducía sus capacidades intelectuales; y, segundo, que su intelecto era incapaz de perfeccionarse.

De lo anterior se deduce que el planteamiento de De Pauw no solo era antiamericano en el sentido estricto del término, sino que también expresaba un rechazo hacia los europeos que residían en América, es decir, los criollos. En relación con ello, la investigación de Piel (2014) precisa que De Pauw extendió explícitamente su teoría de la degeneración física, de explicación climática, a los colonos europeos y a sus descendientes nacidos en América. Además, añade que lo mismo ocurría con el intelecto, pues, según De Pauw, si bien los criollos daban muestra de un alto nivel intelectual en su niñez, con el tiempo se volvían apáticos y eran incapaces de dominar las ciencias y las artes (p. 89). Como resultado, la visión del filósofo holandés ya no sólo refería exclusivamente a americanos que lo eran por sangre, sino también a europeos nacidos en este mundo considerado degenerado.

La tesis de la degeneración física elaborada por De Pauw constituyó, sin duda, un punto clave en su planteamiento, pues definió una crítica que rompía con el esquema anterior de reafirmar solamente la inferioridad del americano local. En un futuro próximo,

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

este cambio se traduciría en una respuesta criolla de defensa de los habitantes de América, manifestada en las páginas del *Mercurio Peruano*.

2.2 Representaciones del indígena en el *Mercurio Peruano* como refutación a las tesis de De Pauw

En este subcapítulo se analiza la figura del indígena dentro del discurso contradictorio del *Mercurio Peruano*, entendida como estrategia de refutación a las tesis de De Pauw. Este análisis permite identificar que el indígena es representado de múltiples formas en los artículos del periódico: como heredero de una civilización milenaria o como fuente riqueza, ya sea por sus saberes o su mano de obra. A pesar de ello, este discurso también presenta contradicciones evidentes, al descalificar al indígena como un sujeto esencialmente distinto al criollo.

2.2.1 El indígena como fuente de riquezas para el Virreinato del Perú

La representación del indígena en el *Mercurio Peruano* estuvo orientada hacia un propósito utilitarista criollo, de acuerdo con los objetivos ilustrados del virreinato y en oposición a la tesis de la degeneración física planteada por De Pauw. La investigación de Favarón (2010) señala que esta visión funcional percibía a la Amazonía como un espacio aún primitivo que debía ponerse al servicio de las autoridades coloniales. En este marco, los pobladores de dichas tierras —denominados indiscriminadamente indios por este periódico—, eran pieza clave para la ejecución de proyectos estatales, en especial de carácter comercial, que permitirían revitalizar una economía ya decadente. Este proceso de integración del indígena a la economía mercantil no solo daría paso al desarrollo de regiones alejadas de la capital, sino también al fortalecimiento político y económico del virreinato frente a amenazas externas de origen portugués (pp. 62–63).

De esta forma, los mercuristas comprendieron al indígena desde una perspectiva deontológica, es decir, a partir de cómo debía comportarse y contribuir con los intereses virreinales. A pesar de que esta concepción legitimaba un discurso implícito de

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

subordinación, también funcionó como una refutación a De Pauw, ya que el *Mercurio* no negó la humanidad ni la aptitud física del indígena, sino que las reafirmó.

Esta visión instrumental del indígena se plasmó en varios artículos del *Mercurio Peruano*. En uno de ellos, se presenta una tabla de clasificación según el valor que los indígenas podían aportar al sistema colonial, considerando aspectos como la laboriosidad y las características físicas (MP, 1794, X, pp. 186–187). Esto construye una visión del indígena como un elemento de gran utilidad cuya existencia debía ser estudiada a profundidad para aprovecharla plenamente.

En relación con De Pauw, este afán utilitario constituyó una refutación indirecta a su teoría de la degeneración física, puesto que, de ser cierta, habría resultado imposible que un grupo de “degenerados” se convirtiera en un pilar clave para la economía virreinal. En la mentalidad de los mercuristas no se evidencia una minusvaloración física del nativo. Incluso, se reconoce que los indígenas eran víctimas de un trabajo excesivo en las minas y de servicios opresivos como la mita, lo que los exponía constantemente a ambientes de alto riesgo, especialmente por el contacto prolongado con metales (MP, 1791, II, p. 31; MP, 1791, I, p. 274). Por tal motivo, conceptos como la debilidad física quedan opacados frente a la relevancia económica evidente del indígena en el contexto virreinal.

A juicio de De Pauw, uno de los factores que impedían la colaboración con el indígena era su supuesta inferioridad moral. Ante ello, un artículo del *Mercurio Peruano* describió a los indígenas de Trujillo como seres civilizados, dóciles, obedientes y serviciales, rasgos que, según su autor, podían generalizarse a todo el grupo (MP, 1793, VIII, pp. 48–49). Estos signos de humanidad eran precisamente los que favorecían una relación de subordinación frente a las autoridades virreinales. Cabe agregar que uno de los conceptos más reiterados por De Pauw fue el de la pereza supuestamente inherente al indígena. En respuesta a ello, otro artículo sostiene que el indígena era un trabajador eficaz siempre que existiera algún incentivo para él. Explica que, en el pasado, el bajo rendimiento y la huida de sus lugares de residencia hacia otras provincias se debían, más bien, al mal gobierno de los corregidores; en cambio, si su labor era justamente recompensada, la cumplía con esmero (MP, 1795, XII, p. 149). En consecuencia, los

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

mercuristas defendieron la moral indígena, afirmando su plena aptitud y disposición al trabajo, siempre que este fuese valorado con justicia.

Por otra parte, los mercuristas reconocieron que los indígenas también eran una fuente de conocimientos locales que, al ser apropiados por los criollos, podían potenciar la economía virreinal. En un artículo del *Mercurio Peruano*, Hipólito Unanue destaca respecto a los indígenas que “llegaron a descubrir las virtudes de muchísimas plantas. La doctrina propagada de padres a hijos por el ministerio de la palabra, cierta inclinación peculiar a este estudio y el alto empleo que les granjeaba los constituía excelentes herbolarios” (MP, 1791, II, p. 70). Resulta claro que el indígena era reivindicado como sujeto epistémico, es decir, como una persona con credibilidad en la producción de conocimiento.

Este análisis demuestra que el ataque discursivo de De Pauw hacia los indígenas fue respondido por los mercuristas, aun cuando su respuesta, en repetidas ocasiones, denotaba un trasfondo utilitario. La representación del indígena como sujeto útil para el virreinato y fuente de riqueza, ya sea como mano de obra o como productor de conocimiento, estructuró una refutación tanto al aspecto moral como al físico e intelectual cuestionado por De Pauw.

2.2.2 El indígena como heredero de la civilización incaica

Frente a la negación de la existencia del Imperio inca, los mercuristas dedicaron parte de sus artículos a refutar dicha postura, objetando la conceptualización radical de la inferioridad indígena. Tal como señala Beauclair (2010), el *Mercurio* destacó los logros alcanzados por los incas en agricultura, arquitectura, hidráulica, lenguas y organización social, demostrando el alto grado de civilización que De Pauw había desvalorizado. Igualmente, los mercuristas procuraron exaltar la grandeza incaica a través la comparación de sus leyes y monumentos con los de la Europa antigua (pp. 42–47). De este modo, los mercuristas llevaron a cabo una reivindicación histórica del pasado americano, aunque centrada en el territorio del Virreinato del Perú, heredero por

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

excelencia del Imperio incaico. De tal manera, esta defensa cuestionaba directamente la noción de falta de progreso social atribuida por De Pauw.

La revisión de los artículos propiamente dichos proyecta una imagen de grandiosidad incaica. En uno de ellos, redactado por Unanue, se resalta el valor de prácticas como los sistemas de canales de riego empleados en la agricultura, el trabajo comunitario que hacía posible la colaboración tanto en el cultivo como en la cosecha, y el uso de quipus como medio de registro. Para Unanue, estas eran pruebas claras del amplio desarrollo alcanzado por la sociedad incaica (MP, 1791, I, pp. 201–206). Agregando a lo anterior, otro artículo del *Mercurio Peruano* destaca que las lenguas indígenas son comparables con las lenguas clásicas, como la griega y la latina, cada una con sus propias bondades y particularidades. En cuanto al quechua, si bien reconoce que era una lengua más reducida que las de origen grecorromano, sostiene que esta lograba expresar todo cuanto aquellas contenían. Para él, al quechua solo le faltó ser plasmado en escritura para resplandecer tanto como sus homólogas europeas (MP, 1793, IX, p. 185). En ambos artículos se evidencia un interés por reivindicar la cultura incaica, especialmente en aquellos aspectos criticados por De Pauw, tales como las costumbres y la capacidad lingüística.

Aunque el contenido sobre el tema incaico no fue mayoritario, las menciones existentes abarcan diversos aspectos de la sociedad incaica. El artículo de Pedro Nolasco Crespo sigue esta línea al refutar la idea de asociar a los incas con rasgos de brutalidad. Explica que las leyes que guiaron sus conquistas territoriales no implicaron el uso directo de la fuerza, sino una negociación que evidenciaba su desarrollo como civilización. De la misma manera, menciona prácticas como el uso de depósitos de reserva frente a tiempos de necesidad y el peculiar tributo de piojos, que, según Crespo, servía para acostumbrar a los pueblos más pobres al cumplimiento tributario y, al mismo tiempo, promover hábitos de higiene. Más aún, el autor subraya que, a pesar del aislamiento de los incas respecto a la civilización europea, lograron superar la vida primitiva, por lo que las leyes incas eran comparables a las de Licurgo o Solón (MP, 1792, V, pp. 254–258). Esta comparación con la cultura clásica refleja un desacuerdo implícito con De Pauw, pues las leyes y formas de organización incaicas demostraban un alto nivel de civilización.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Ahora bien, este discurso apologético de los mercuristas no solo contribuyó al reconocimiento de los logros incaicos, sino que también tuvo un impacto en la formación de la identidad criolla. Wierny (2010) sostiene que el *Mercurio* empleó la historia incaica como una estrategia intelectual para construir una identidad propia. Sin perjuicio de lo anterior, la alusión a los incas operó como un nexo simbólico: al destacar la grandeza del Imperio Inca, los criollos ilustrados se presentaban como herederos legítimos de esa cultura. En tal sentido, se establece una continuidad entre la civilización prehispánica y su propia capacidad intelectual, puesta en duda tras las Reformas Borbónicas (pp. 95–101). Por ello, la referencia al pasado incaico no solo valoraba a una antigua civilización y a sus pobladores, sino que también implicaba una apropiación del legado incaico, mediante el cual la dignidad del pasado se trasladaba al grupo criollo que buscaba su reivindicación identitaria.

Habida cuenta de lo expuesto y recordando la descalificación de De Pauw hacia la civilización inca, debido a la presunta carencia de rasgos propios de una sociedad compleja, el *Mercurio Peruano* configuró una respuesta desde diversos ámbitos como las prácticas incaicas, el lenguaje y las leyes. Sin embargo, también había un propósito identitario criollo implícito, que no desconoció la existencia de la civilización incaica ni su capacidad de progreso. De manera que, en este periódico, el concepto de “indígena” asumió un nivel simbólico: el de heredero de un pasado grandioso, opuesto diametralmente a la concepción del indígena como ser inferior y subordinado a la cultura del Viejo Mundo.

2.2.3 El indígena como sujeto distinto al criollo

La noción de igualdad con el indígena carecía de relevancia para la mentalidad mercurista, que, a pesar de lo mencionado en acápites anteriores, estableció una clara distancia entre lo que significaba ser criollo y ser indígena. Según Quiroz y Quiroz (2014), uno de los momentos en que se reveló un interés por excluir al indígena fue la respuesta a la carta del peninsular Francisco de Paula de la Mata Linares, lector del periódico, quien cuestionó si sería conveniente eliminar la organización social por castas y otorgar un trato justo al indígena para evitar nuevas revueltas. La respuesta del *Mercurio*, redactada por

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Ambrosio Cerdán y Pontero, entonces presidente de la Sociedad Amantes del País, defendía el statu quo y consideraba que tal cambio sería contraproducente (pp. 137–138). En ello se revela una contradicción en el discurso mercurista, ya que, si bien se había entendido al indígena como heredero de una gran cultura y como pilar clave de la economía virreinal, cabría esperar que también se defendiera una legislación más igualitaria.

El contenido de la respuesta de Cerdán concentra un fuerte componente racista, reflejando la visión negativa que aún persistía sobre los indígenas. El presidente de la Sociedad los describió del siguiente modo: “hombros y espaldas cargadas; piernas y rodillas gruesas y cortas; el sudor fétido, por cuyo olor son hallados de los podencos, como por el suyo los moros en la costa de Granada: todas estas y algunas más distinciones naturales” (MP, 1794, X, pp. 276–277). Una primera lectura de estas palabras sugiere una descalificación física del indígena, reducido a un ser degradado y maloliente.

En torno a ello, Clément (1997) ofrece un análisis contextual del texto de Cerdán, precisando que, al emplear el término “cargadas”, aludía a una naturaleza vencida, débil tanto física como moralmente; mientras que la palabra “moros”, en sus propios términos, aludía a los llamados perros infieles de la Reconquista, descalificándolos hasta el nivel de animales. Adicionalmente, Clément observa que Cerdán generaliza estos defectos a todos los indígenas (p. 156). De esta manera, el texto constituye una prueba fehaciente de la autocomprensión criolla como naturaleza superior, distinta del indio y, por ello, más próxima al europeo.

Cerdán no fue el único mercurista que sostuvo este pensamiento, sino que representó una tendencia compartida por otros redactores del periódico. José Baquijano y Carrillo, presidente de la Sociedad antes que Cerdán, expresa en su texto dedicado al comercio del Perú una visión inferior del indígena, criticando los atrasos tecnológicos que, a su manera de ver, limitaron su desarrollo social, especialmente en ámbitos como la construcción de puentes y los conocimientos científicos. De igual forma, sostiene que los pueblos salvajes, refiriéndose a los antepasados indígenas, estaban condenados a desaparecer al entrar en contacto con pueblos civilizados, considerándolo un proceso inevitable (MP, 1791, I, pp. 216–223, 274). De esta forma, se esboza la imagen de un

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

indígena cultural e intelectualmente inferior, en línea con la postura conservadora de Cerdán.

Incluso, el *Mercurio* publicó un texto que justificaba la colonización de América, describiendo las costumbres indígenas como “fieras” y “bestiales”, e insinuando que fue su propia condición de inferioridad la que provocó el rigor español (MP, 1793, VIII, p. 47). Desde este punto de vista, se infiere que el discurso de defensa criollo no siempre se centró en la reivindicación del indígena, sino que, por su mismo origen social, también implicó una defensa del elemento español y del orden colonizador.

Tal como puede inferirse del análisis de los artículos citados en este subcapítulo, no existió una postura uniforme respecto a la defensa del indígena. Lo que sí es claro es que, en oposición a los propósitos fundacionales del periódico, los criollos terminaron compartiendo, al menos en cierto grado, la noción de inferioridad intelectual estructurada por De Pauw. Como resultado, mientras que en las secciones anteriores el indígena es reivindicado, en este apartado se demuestra que fue simultáneamente degradado.

2.3 Contradicciones en la representación del indígena en el *Mercurio Peruano*

En este subcapítulo se explica el carácter ambivalente del discurso del *Mercurio Peruano* sobre el indígena, empleado como medio para refutar a De Pauw, pero que al mismo tiempo lo excluía como sujeto dentro de la sociedad. La figura indígena fue, en definitiva, un recurso discursivo instrumentalizado por los mercuristas para rebatir al filósofo holandés. La defensa de lo local frente a estas teorías, aunque era uno de los principales objetivos del periódico, no se desarrolló de manera congruente, dado que el discurso mercurista sostuvo simultáneamente la reivindicación y la subordinación del indígena.

Por su parte, Clément (1997) sostiene que en el razonamiento de los mercuristas prevaleció siempre un interés por proyectar una imagen de seriedad científica, mostrando tanto cualidades positivas como negativas de las distintas castas en relación con el virreinato. Esto se infiere de las menciones a negros, indios, mestizos y mulatos, que fueron objeto de esa doble tendencia (p. 164). Como resultado, fue la raza blanca,

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

entendida como peninsulares y criollos, la que ocupó el lugar dominante, mientras las demás eran retratadas como inferiores, sometidas y excluidas socialmente.

Esta contradicción se hizo especialmente patente en el caso indígena. Al respecto, la investigación de Méndez (1996), historiadora especializada en la historia social y política de los Andes, demuestra que, tras la represión posterior a la Gran Rebelión, los símbolos vinculados al pasado incaico fueron apropiados por los criollos. En efecto, fue la élite criolla quien empleó dichos elementos con un enfoque estético para exaltar un pasado idealizado. Al mismo tiempo, el indígena del siglo XVIII continuaba siendo objeto de desprecio, considerado un problema a resolver (pp. 221–222). Esta lógica se refleja en el *Mercurio Peruano* cuando responde a De Pauw apelando al pasado incaico como recurso discursivo, en vez de al indígena real del virreinato. En última instancia, esta estrategia desembocó en la exclusión social del indígena, quien quedó desamparado al convertirse en objeto de un discurso ambivalente que ensalzaba la grandeza incaica mientras desacreditaba al indígena de su tiempo en las mismas páginas.

De la misma forma, los mercuristas eran conscientes de la postura defendida por De Pauw; de hecho, la refutación de sus teorías sobre la degeneración americana constituyó uno de los objetivos expresos del *Mercurio Peruano*. Aun así, dicho propósito no llegó a concretarse plenamente. En el artículo 8 de los Estatutos de la Sociedad Amantes del País, a la que pertenecía la mayoría de los redactores del periódico, se expresaba respecto al territorio del Virreinato del Perú: “la Sociedad hará todos los esfuerzos posibles, hasta sacrificarse para su defensa. Si los detractores son literatos del otro hemisferio, especialmente si son extranjeros, deberá la Sociedad impugnarlos con las pruebas de hecho, y con los raciocinios más vehementes” (MP, 1791, II, p. 132). De aquí se sigue que el *Mercurio* asume una postura de defensa de lo local, condenando la falta de conocimiento de los autores europeos que juzgaban a América desde la distancia.

Respecto al filósofo holandés, en el *Mercurio Peruano* se hallan menciones explícitas que merecen destacarse. En una de ellas, se alude a De Pauw para cuestionar su visión de una América embrutecida, contraponiéndola al testimonio de Miguel de Cervantes, quien, según el autor, había elogiado a dos americanos ilustres (MP, 1794, X, p. 106). En otra, Rossi y Rubí lo denomina “Paw el Atrabiliario”, como respuesta al

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

deficiente retrato que el filósofo hizo de América (MP, 1793, VII, p. 12). Estos ejemplos demuestran la intención de los mercuristas de refutar directamente el planteamiento del filósofo holandés, quien, como se explicó anteriormente, situó en un mismo plano de inferioridad intelectual a indígenas y criollos.

La defensa criolla del indígena fue solo parcial, mientras que la defensa del criollo resultó total. Orrego (1993) interpreta esta exclusión del indígena como una reafirmación de la estructura jerárquica de la sociedad virreinal tras la aparición de un “regionalismo criollo”, concepto que emplea para describir el interés de estos por conocer su propio territorio. Igualmente, señala que, aunque el *Mercurio* recurrió a términos como “país”, “nación” o “patria”, estos resultaban ambiguos y no suponían un verdadero interés por crear una nación independiente que cuestionara los principios de libertad e igualdad vigentes en el sistema colonial (pp. 54–55). Así pues, el sentido de peruanidad para los mercuristas fue, en otras palabras, expresión del conservadurismo social y, por tal razón, racial. En última instancia, la refutación del *Mercurio Peruano* a De Pauw se desarrolló dentro de los límites del paradigma vigente en el Virreinato del Perú, es decir, bajo la aceptación implícita de la subordinación sistemática del indígena.

A partir de este análisis, se desprende que existió una paradoja en el discurso mercurista: por un lado, proclamaba un afán por defender al Perú, entendido aún como territorio del Imperio español, y por otro, reafirmaba la noción del indígena subordinado. En definitiva, el periódico construyó un discurso ambivalente respecto al indígena, priorizando la defensa de la identidad criolla frente a De Pauw por encima de la superación de nociones de inferioridad hacia el indio. A la larga, la construcción de una verdadera nación peruana quedaría pendiente para los tiempos venideros.

Código:	2	0	2	5
---------	---	---	---	---

1	0	1	6	
---	---	---	---	--

Conclusiones

El contexto intelectual y social del Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII permite comprender la tensión existente entre los discursos europeos de inferioridad y la situación criolla e indígena. Los planteamientos del Viejo Mundo desacreditaban, en general, la naturaleza de América y, con ello, a quienes la habitaban, mientras que los criollos, tras la represión de la Gran Rebelión, consolidaron la idea del indígena como un sujeto destinado a la subordinación. Además, al ser considerados responsables de la crisis virreinal, asumieron la necesidad de reivindicar su imagen ante la Corona. Por tanto, la tensión discursiva entre estos tres grupos sentó las bases para un proyecto ilustrado criollo que persiguiera redefinir su identidad, condensado posteriormente en la Sociedad Amantes del País y el *Mercurio Peruano*.

Primero, respecto a los discursos intelectuales sobre la inferioridad americana, se observa que estos estuvieron presentes desde el siglo anterior y evolucionaron de un carácter fantástico hacia uno que pretendía ser científico. Así, el discurso simbólico de Francis Bacon y el enfoque biológico del conde de Buffon, aunque distintos en su argumentación, reforzaron la dominación de América y la noción de lo americano como algo inferior. En conclusión, existe un proceso de renovación del discurso de inferioridad y, si bien aún no se enfoca plenamente en el ser humano del Nuevo Mundo, se identifican antecedentes de generalizaciones que prefiguran esta noción.

Segundo, respecto a la Gran Rebelión y la transformación del discurso criollo sobre el indio, se extrae que la prohibición de elementos culturales incaicos como parte de la represión del levantamiento, destinada a evitar un nuevo estallido, implicó la desaparición de la nobleza indígena y reafirmó la supremacía de la cultura hispánica sobre la andina. En virtud de ello, el criollo pasó a ver en el indígena a un sujeto entendido como un potencial peligro social, una posible amenaza al orden establecido si no era controlado. En suma, la represión de la Gran Rebelión configuró una comprensión criolla del indio como un sujeto necesariamente sometido a la dominación española.

Tercero, sobre los cambios en la posición criolla dentro de la administración virreinal tras la aplicación de las Reformas Borbónicas, se advierte que, al ser señalados

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

por la decadencia del virreinato debido a prácticas como la corrupción, su participación en los asuntos locales se redujo de manera significativa. Esto significó un punto de inflexión en la política virreinal y generó el rechazo de este grupo social hacia dichas medidas. Tal situación despertó un interés criollo por reivindicarse ante la monarquía borbónica, que se concretó en la publicación del *Mercurio Peruano*, periódico fundado por miembros de la Sociedad Amantes del País. Así las cosas, el cambio administrativo desembocó en una motivación identitaria claramente criolla, plasmada en el *Mercurio Peruano*.

Por su parte, el estudio de las tesis de Cornelius de Pauw y su conexión con la representación ambivalente del indígena en el *Mercurio Peruano* permite comprender que su crítica no estuvo dirigida únicamente hacia los indígenas, sino también hacia los criollos. A su vez, los propósitos mercuristas de defender lo propio del virreinato privilegiaron, sobre todo, una apología de la identidad criolla, a costa de otorgar una valoración inferior del indígena en el siglo XVIII. Por ende, los criollos optaron por autoexcluirse de los cuestionamientos hechos por De Pauw, a través de un discurso contradictorio.

En primer lugar, respecto a la argumentación de De Pauw, se distinguen tres ámbitos en los que estructura su planteamiento. En el ámbito moral, sostiene que la inferioridad de los americanos era una condición natural e irrevocable; una crítica dirigida esencialmente a los indios. En el plano social, afirma que el progreso solo es posible en sociedad y, partiendo de su rechazo a la existencia de civilizaciones precolombinas, concluye que en el Nuevo Mundo predominó una condición de salvajismo generalizada. Seguidamente, en el ámbito físico e intelectual, el filósofo extiende sus sanciones hacia los propios criollos, argumentando que incluso los europeos establecidos en América presentan un déficit de racionalidad. En suma, el planteamiento de De Pauw desacredita al indígena al considerarlo inferior por naturaleza y al criollo por degeneración.

En segundo lugar, en cuanto a la figura del indígena en las páginas del *Mercurio Peruano* como refutación a De Pauw, se reconoce una contradicción evidente. Si bien se lo presenta como heredero de la civilización incaica y como un sujeto útil para el virreinato, por sus conocimientos y su rol como mano de obra, también se advierte una

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

intención de retratarlo como un individuo muy distinto al criollo en el plano intelectual. Bajo esta perspectiva, a pesar de que los redactores defienden su capacidad moral, social y físico-intelectual frente a las tesis de De Pauw, instrumentalizan su figura, ya que refuerzan la jerarquía entre el indio y el criollo. Por consiguiente, en el discurso mercurista, el indígena funciona como recurso simbólico para el debate intelectual, mientras que el criollo es esbozado como el sujeto superior.

En tercer lugar, a partir de la identificación de la ambivalencia del discurso mercurista, es posible afirmar que esta implicó una exclusión social del indígena. Para los criollos, la elaboración del *Mercurio Peruano* fue también un proceso de construcción identitaria, que empleó una conceptualización del indígena que hacía posible la apropiación de un pasado incaico, pero orientada a la reivindicación del criollo frente a De Pauw y no del indio. En conclusión, surge la paradoja de una defensa de lo americano que prescinde de lo americano, es decir, del indígena estrictamente hablando.

A manera de conclusión general, la radicalización del discurso de inferioridad americana por parte de Cornelius de Pauw alcanzó tanto a indios como a criollos, quienes, al verse implicados en esta descalificación, articularon un discurso orientado a rebatir las tesis del filósofo holandés. Esta postura colisionó con la visión criolla del indígena como un sujeto necesariamente subordinado, consolidada tras la represión de la Gran Rebelión. Ello no solo determinó la perspectiva plasmada en el *Mercurio Peruano*, sino que permitió la continuidad de una mirada criolla que, en su intento por refutar a De Pauw, terminó desligándose del indígena real y lo utilizó como un recurso discursivo para enaltecer su propia identidad. Por tanto, esta representación ambivalente del indígena, que lo reivindicó como símbolo de civilización e instrumento de utilidad, pero que simultáneamente lo distanció del criollo en lo intelectual, sirvió como estrategia de refutación a De Pauw, reforzando la superioridad criolla y la marginación social del indígena.

A partir de este estudio, surge la interrogante de hasta qué punto evolucionaron las representaciones del indígena a inicios del Perú Republicano y si continuaron la misma tendencia o introdujeron algún matiz; en cualquier caso, ello deberá ser motivo de investigaciones futuras.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Bibliografía

- Alegre, M. (2019). Degenerate heirs of the empire: Climatic determinism and effeminacy in the Mercurio Peruano. *Historia Crítica*, 1(73), 117–136. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4575>
- Beauclair, N. (2010). La instrumentalización del indio en el desarrollo de una identidad peruana patriótica: El caso del Mercurio Peruano (1790-1795). *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (14), 35–56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3296408>
- Browning, J. (1978). Cornelius de Pauw and Exiled Jesuits: The Development of Nationalism in Spanish America. *Eighteenth-Century Studies*, 11(3), 289–307. <https://www.jstor.org/stable/2738194>
- Cahill, D. (1999). *Violencia, represión y rebelión en el sur andino: La sublevación de Túpac Amaru y sus consecuencias*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/items/74269e7b-169b-413a-bb79-fe97a5d9dd26>
- Cañizares, J. (2008). *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. Fondo de Cultura Económica.
- Castilla, F. (2021). Francis Bacon y la imitación del modelo colonial hispano. *Revista De Estudios Políticos*, (192), 37–65. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/89911>
- Chinard, G. (1947). Eighteenth Century Theories on America as a Human Habitat. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 91(1), 27–57. <https://www.jstor.org/stable/3143122>
- Clément, J. P. (1997). *El Mercurio Peruano, 1790–1795: Vol. 1. Estudio*. Iberoamericana.
- Deustua, C. (1969). El Visitador Areche y el "Elogio" de don José Baquíjano y Carrillo. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, (8), 123–134. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/114340>

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

- Durand, L. (Ed.). (1981). *Los procesos de Túpac Amaru y sus compañeros, I* (Vol. 3). Comisión Nacional del Bicentenario de la Rebelión Emancipadora de Túpac Amaru.
- Escobedo, R. (1985). Las reformas de Carlos III y la reestructuración de la Hacienda americana. *Quinto centenario*, (8), 61–82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=80348>
- Ette, O. (2013–2014). Palabras - dominios - genealogías: Cornelius de Pauw y la Disputa por un Mundo Nuevo. *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, (11–12), 30–66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5447236>
- Farber, P. (1972). Buffon and the Concept of Species. *Journal of the History of Biology*, 5(2), 259–284. <https://www.jstor.org/stable/4330577>
- Favarón, P. (2010). Entrando en la montaña: visión de la Amazonía en el Mercurio Peruano. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (14), 57–78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3296421>
- Fisher, J. (2000). *El Perú borbónico, 1750–1824*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Fisher, J. (1981). El Virreinato decadente. En J. Fisher, *Gobierno y sociedad en el Perú colonial: El régimen de las intendencias, 1784–1814* (pp. 15–40). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, M. (2007). *De peruanos e indios: La figura del indígena en la intelectualidad y política criollas (Perú: siglos XVII-XIX)*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Gerbi, A. (1960). *La disputa del Nuevo Mundo: Historia de una polémica, 1750-1900*. Fondo de Cultura Económica.
- Guibovich, P. (2021). La función de la Historia en el Mercurio Peruano, 1790-1795. *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, (31), 235–261. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8247656>
- Juan, J. y Ulloa, A. (1953). *Noticias secretas de América*. Mar Océano.

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

- Juncosa, J. (Ed.). (1991). *Europa y Amerindia: el indio americano en textos del siglo XVIII*. Abya-Yala. <https://archive.org/details/aa.-vv.-europa-y-amerindia-el-indio-americano-en-textos-del-siglo-xviii-1991>
- Lage, J. (2015). An armchair scholar's world: Cornelius de Pauw and the global discourse of historiography in the late Enlightenment. *Global Histories: A Student Journal*, 1(1), 79–92. <https://www.globalhistories.com/index.php/GHSJ/article/view/37>
- Means, P. (1919). The Rebellion of Tupac-Amaru II, 1780-1781. *The Hispanic American Historical Review*, 2(1), 1–25. <https://www.jstor.org/stable/2505747?seq=1>
- Méndez C. (1996). Incas Sí, Indios No: Notes on Peruvian Creole Nationalism and Its Contemporary Crisis. *Journal of Latin American Studies*, 28(1), 197–225. <https://www.jstor.org/stable/157992>
- Mercurio Peruano. Tomos I–XII [1791–1795]. (1964–1966). Cueto Fernandini, C. (Coord.). Biblioteca Nacional del Perú.
- Navarro, L. (1959). *Intendencias en Indias*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- O'Phelan, S. (1977). El norte y los movimientos antifiscales del siglo XVIII. *Histórica*, 1(2), 199–222. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7803>
- Ojeda, R. (2015). El Mercurio Peruano del siglo XVIII: La Sociedad de Amantes del País y la prensa de Ilustración. *Comunifé: Revista de Comunicación Social*, 15(15), 59–73. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/comunife/article/view/1837>
- Orrego, J. (1993). Mercurio Peruano y regionalismo criollo. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, (20), 51–56. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/6fac0ae1-1195-418a-ae5c-c97da35a1c58>
- Pachón, D. (2015). Francis Bacon y la calumnia de América. *Amauta*, 13(25), 7–22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5440975>
- Pease, F. (1985). Historia andina: hacia una historia del Perú. *Cuiculco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 4(16), 53–62. <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/cuiculco/article/view/19448>

Código:	2	0	2	5	1	0	1	6	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

- Piel, H. (2014). Cornelius de Pauw and the degenerate Americas. *MaRBLLe*, 6, 73–93.
<https://openjournals.maastrichtuniversity.nl/Marble/article/view/219>
- Quiroz, F. (2019). El Mercurio Peruano: Historia, nación e independencia. *Dieciocho*, 42(1), 119–138. <https://dieciocho.uvcreate.virginia.edu/42.1/8.Quiroz.42.1.pdf>
- Quiroz, F., y Quiroz, L. (2014). El Mercurio Peruano 1791-1795: historia y sociedad. *Investigaciones Sociales*, 18(33), 131–139.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/10989>
- Rosas, C. (2002). La imagen de los Incas en la ilustración peruana del siglo XVIII. En J. Flores y R. Varón (Eds.), *El hombre y los Andes. Homenaje a Franklin Pease*. (pp. 1033–1047). Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/items/375d65fe-a1dc-471c-abc3-92b54e0c7688>
- Soto, L. (2025). La hibridación cultural de América. Breve revisión de Cornelius de Pauw y Javier Clavijero. *Valenciana*, 18(35), 261–292.
<https://www.revistavalenciana.ugto.mx/index.php/valenciana/article/view/806>
- Trazegnies, F. (2010). La nobleza incaica en el derecho indiano. *Revista Chilena de Historia del Derecho*, (21), 661–685.
<https://historiadelderecho.uchile.cl/index.php/RCHD/article/view/22079>
- Ward, H. (1936). Corneille De Pauw, and the Controversy over His Recherches Philosophiques Sur Les Américains. *PMLA*, 51(1), 178–206.
<https://www.jstor.org/stable/458321>
- Wierny, S. (2010). Reivindicación histórica y natural de los criollos ilustrados en el Mercurio Peruano: El despertar de una "conciencia de sí" en el Perú del siglo XVIII. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (14), 95–104.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3296425>